

Adiós a D. Filemón

"Enhorabuena a un valiente como usted que a los trece años se atreve a lanzarse a la palestra del periodismo". Escritas sobre papel timbrado de "DIARIO DE LEON (El Director) ", estas palabras me acompañaron en mi cartera de adolescente precoz, y luego en la memoria, y hoy, en fin, más vivas que nunca bajo la niebla fría de la Moncloa, a donde me llega la noticia de que ha muerto el autor de aquellos alientos generosos: don Filemón de la Cuesta.

"Yo llevo bastantes años haciendo un periódico y no tengo carnet" (porque yo, impaciente, lo que quería era un carnet) "pero lo que usted debe hacer es escribir, escribir..." Era el año 1936 y yo le mandaba articulillos y crónicas, primicias de una vocación que no ha muerto como a otras ilusiones les ocurre al paso de los años. Don Filemón me aleccionaba con sus correcciones y tachaduras, y acaso, pero esto muy rara vez, con el cesto de los papeles. Luego nos conocimos en persona y sobrevino una amistad verdadera.

Dicen que don Filemón era hombre recio en su trato, con cierto pudor que le hacía guardarse para sí los sentimientos tiernos, y creo que no miente quien lo diga. porque más de una vez fui yo mismo testigo de su sequedad exterior. Pero de la otra cara, la de dentro, guardo muchos más testimonios, y más válidos y definitivos porque están contrastados -en las palabras como en los hechos- con el sello del amor para los demás.

Yo, que tanto me he beneficiado de esta condición profunda, cristiana, leonesa de don Filemón, firmo con sereno dolor esta cuartilla que acaso él me hubiera corregido en su dura modestia: tributo último a mi primer Director, mi consejero y amigo.

Antonio PEREIRA